



# De Auroras y de Muertes

(Vistazo a la poesía de Sergio Tauler)

Escribe: Roberto Bescós C.

Degustando almejas al matico en la larga mesa común de la fraternidad poética, conocimos a Sergio Tauler. Brindaba Edmundo Herrera, presidente de la SECH, y Tauler respondía con evocaciones de sus caminatas por rincones de España, la puertas de la Rábida - como lo hizo Colón quinientos años ha -, las riberas del río Tinto, el solar de Cataluña.

Es claro, los Tauler son de Barcelona.

Don Sergio, charlador incansable y muy ameno, poeta, profesor, nacido en Chile y criado en Chillán, de la generación de Gonzalo Rojas, Carlos René Ibacache y Andrés Sabella, en su paso por San Antonio (aunque lo tenemos a algunas pocas leguas, en Algarrobo) nos dejó un texto donde la temática es un abanico espaciado que aborda reflexiones sobre el transcurso del tiempo, la nostalgia del amor, la presencia de la muerte y de aquello que nos marca y perdura en la memoria:

*Sonámbulo del tiempo y su nostalgia  
revivo noche a noche mi pasado,  
leyendo en la memoria de los años  
la extensa narración de su bitácora.*

Stauler, premiado en cuanto concurso, becado por España e Italia, publicó en 1990 "Los Días y los Años", el libro que ocupa ahora nuestro interés, déjase llevar por Valdejo para abandonarse a ese sentir de la muerte:

*Cualquier día de abril con aguacero  
he de morir la muerte que ya vivo.  
He de morir - lo sé - como temiendo  
que hace más de mil años que ya existo*

El motivo de la muerte, así como otros de este texto, varía el contenido de "Entre la Rosa y el Ángel", de 1980, en que el hombre le canta al niño, iluminando en lenguaje sugerente el corazón y el espíritu. Es aquel libro del 80, que contiene ilustraciones del dibujante Santiago Nattino, dego-

llado por los agentes de la dictadura.

En "Los Días y los Años", el tono cobija vitales dolores íntimos:

*Después de tanta luna y tanto amarnos  
parece imposible que tus rosas  
huyeran de su tallo y de mi fronda.*

Sublime por largos pasajes, con su elegía a la madre muerta:

*De las distintas muertes que ya tengo  
ninguna más llorada que la tuya,  
que amargo de vivir sin tu ternura  
me duele la piel hasta los huesos.*

En el volumen que estamos disfrutando figura un poema que por su armoniosa sencillez y delicadeza nos evoca a los refinados bardos chinos:

*Mira, amor mío, mira  
cómo las nubes pasan  
tan frágiles y blancas  
donde la luz declina.  
Lentas o bien de prisa,  
solas o ya en bandadas,  
pienso que llevan alas  
sobre su blanca cima.  
Naves de proa fina  
van abriendo en el alma  
no sé qué honda nostalgia;  
ni qué aurora escondida.*

Sólo el amor y la muerte, los motivos que magnifican, por decir de alguna manera, el sentido existencial de la decantada poesía de Tauler:

*Cuando la muerte llegue y me desviva  
entiérrame a la sombra de un cerezo,  
donde canten los pájaros y el viento  
me lleven los cristales de tu risa.*

Así canta Sergio Tauler, el que anduvo por Moguer y La Rábida, en la huella que dejase a su paso el Gran Almirante, este poeta que cogió los versos de Georg Trakl: "Los días y los años llenos están de auroras y muertes".

El Espectador, San Antonio 10. Julio 1998 p. 4

594382

**De auroras y de muertes [artículo] Roberto Bescós C.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Bescós, Roberto, 1952-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

De auroras y de muertes [artículo] Roberto Bescós C.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile